

Texto de la resolución aprobada el fin de semana.

La mantención de la lucha de clases y la inspiración de una diversidad de fuentes doctrinarias, desde el «cristianismo de izquierda» hasta el «racionalismo laico», son algunos de los elementos incluidos en la definición de su identidad acordada por el PS este fin de semana.

El texto —que incorpora el polémico párrafo sobre la vigencia del marxismo como método de interpretación de la realidad— ratifica los principios fundacionales de la colectividad y —en señal de su trascendencia interna— encabezará el estatuto partidario de la siguiente manera:

“El PS de Chile es la **expresión política de los trabajadores** manuales e intelectuales, de la técnica, de la ciencia y de la cultura, y de todos los hombres y mujeres que aspiran a una sociedad socialista, es decir, igualitaria, libertaria y fraternal.

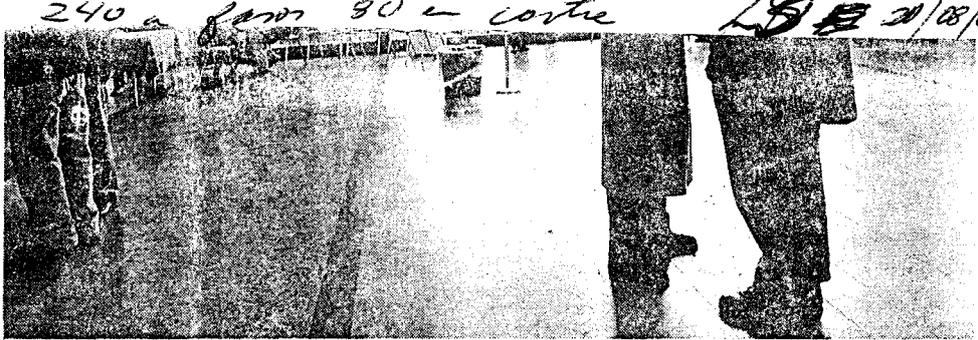
Partido “democrático” y “revolucionario”

“El PS de Chile se inspira en el humanismo socialista, que se nutre de las diversas expresiones del pensamiento crítico del capitalismo. **Asume como método de interpretación de la realidad el marxismo crítico, enriquecido y rectificado por el avance de la cultura, la ciencia y el devenir social, recogiendo particularmente los aportes del pensamiento democrático radical, el cristianismo de izquierda y el racionalismo laico.** Así también, hace suya la doctrina internacional de los derechos humanos.

“El PS de Chile es un **partido popular y de izquierda, autónomo, democrático y revolucionario**, en tanto persigue un cambio social profundo.

“El socialismo es la respuesta al neoliberalismo y al capitalismo globalizado. **Luchamos por una radical profundización de la democracia, haciéndola participativa; por una economía solidaria, al servicio de la satisfacción de las necesidades de los seres humanos; por una cultura de la libertad y una proyección de Chile en el mundo a partir de su condición latinoamericanista e internacionalista.**

“Cuando no existe democracia, histórica conquista de la humanidad, reina la arbitrariedad del poder y se violan los derechos humanos. Cuando el poder económico se concentra, **constituye un peligro para la democracia, especialmente cuando pugna por establecer el Estado mínimo neoliberal, que hace posible mantener privilegios, eternizar desigualdades intolerables y dañar la sustentabilidad**



“Señal de transparencia”

➔ Como una “señal de transparencia” define la secretaria general del PS, Pamela Pereira, las resoluciones adoptadas por el partido respecto de sus principios fundacionales y su identidad. Y hace notar que, al señalar sus fuentes de inspiración, la colectividad está clarificando los valores por los cuales guiará su accionar.

Al aterrizar algunas de las definiciones, la dirigente se refiere al sentido de la mención que allí se hace del marxismo como «instrumento de interpretación», acudiendo a su propia experiencia:

—Yo permanentemente estoy usando categorías doctrinarias que allí (en el marxismo) se plantean, en cuanto a que el análisis de la realidad nos muestra que la confrontación principal y radical de la sociedad sigue siendo el capital y el trabajo. Y ésa es una de las tantas tesis marxistas que siguen teniendo plena vigencia: los trabajadores se mueven en un mundo de incertezas e inseguridades producto de la acumulación dramática del capital.

La dirigente indica que lo anterior no significa desconocer el mal resultado de las experiencias llevadas a cabo en el bloque comunista, “con partidos que monopolizaron el poder político”, pero —insiste— “eso no descalifica el instrumento de análisis”.

Y respecto de las otras fuentes de inspiración, hace notar que el PS incorpora del cristianismo el valor del derecho a la vida. De hecho, dice, en el debate del fin de semana “fue aplastante la mayoría en señalar que no somos pro aborto”.

ambiental del crecimiento y por tanto a las nuevas generaciones.

“Cuando reina el individualismo y la falta de responsabilidad personal frente a los deberes propios de la vida en común, se violenta y desintegra la convivencia colectiva.

“El capitalismo cada vez más globalizado, aunque ha demostrado ser capaz de proveer fuertes incentivos a la acumulación de riqueza, al acelerado cambio tecnológico y a un consumo diversificado, aunque muchas veces inútil, **provoca y reproduce desigualdades, desempleo, distribución inequitativa de los ingresos y de los activos productivos, pobreza y**

marginación social, discriminación de la mujer, étnica y de grupos de edad vulnerables, junto a crecientes problemas ambientales, de inseguridad urbana y también de ineficiencia económica.

“Por ello los socialistas consideramos que el capitalismo globalizado contemporáneo genera injustas desigualdades, intrínsecas a las sociedades de mercado, y es fuente de deshumanización, inseguridad y pérdida de la diversidad de las culturas locales. Desigualdades a las que no nos resignamos y en contra de las cuales luchamos.

“Se mantiene la enorme brecha entre un Norte desarrollado y un Sur pobre, dependiente y a veces famélico; **se mantiene la lucha de clases y de grupos que se enfrentan por doquier en el desigual reparto de la riqueza creada por la inteligencia y el trabajo humanos.**

“Necesidad de terminar con la acción depredadora del capitalismo”

“La necesidad de terminar con la acción depredadora del capitalismo abre las vías para que los **trabajadores manuales e intelectuales en el mundo construyan un poder político que asegure la vida, la sustentabilidad del planeta y la libertad para todos, sin opresores ni oprimidos.**

“Proponemos que el socialismo de mayorías encamine a Chile hacia cambios y avances que conduzcan a la democracia plena, la participación y ampliación de las libertades a partir de la más amplia soberanía popular; que disminuya drásticamente las desigualdades; subordinen el poder económico a una cultura plural e integren a Chile con el máximo de autonomía al mundo global y viabilicen la integración latinoamericana de su pueblo y gobierno.

“Estos son las tareas que convocan a la actual generación de socialistas chilenos en este inicio de siglo y en función de las cuales define su organización interna en tanto partido de militantes al servicio del cambio social en pluralismo y libertad. A eso debemos convocarnos. Salvador Allende nos entregó el mandato de abrir las grandes alamedas para que por allí transiten los que construirán la nueva sociedad y las nuevas libertades”.